Rev Clin Esp. 2024;224(Supl 1):S1049

Revista Clínica Española

https://www.revclinesp.es

1805 - UTILIZACIÓN DE SUSTANCIAS COMO MEDIO DE PLACER Y VIOLENCIA. DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA

Juan Francisco Montoro Lara[1], *Silvana Emilse Fiorante*[1], *Rebeca Marinas Sanz*[1], *Juan González González*[1] *y Elena García Guijarro*[2]

[1]*Hospital Universitario El Escorial, San Lorenzo de El Escorial, España.*[2]*Hospital Universitario Infanta Cristina, Parla, España.*

Resumen

Objetivos: La violencia sexual ha mantenido una tendencia creciente desde el 2016 en España en ambos sexos. La prevalencia es similar en hombres y mujeres según los datos del INE y del Ministerio del Interior y de Justicia. El fenómeno *chemsex* es más frecuente en hombres. Dado que esta situación altera la capacidad del individuo para la toma de decisiones es difícil discernir entre las prácticas sexuales voluntarias o involuntarias. El objetivo del estudio es valorar si la práctica de *chemsex* podría generar un entorno de vulnerabilidad a la agresión o conductas que vulneren la seguridad de los participantes.

Métodos: Estudio retrospectivo descriptivo de individuos asistidos consecutivamente en la consulta PrEP-ETS-VIH-PPE desde agosto de 2020 hasta enero de 2024 inclusive en un hospital comarcal de Madrid. Se incluyeron individuos mayores de 18 años asistidos en la consulta. Se revisaron las HC y las bases de datos de Microbiología, Farmacia y la consulta y se cruzaron los datos para evitar el error de omisión.

Resultados: Se incluyeron un total de 127 pacientes: 56/127 (44%) mujeres y 71/127 (55,9%) varones. De estos 48 (61,9%) eran HSH. La edad media fue de 32 años con un rango de (19-62). Del total, 39/127 (30,7%) reconocieron ser víctimas de agresión sexual (29/39 (74,3%) mujeres y 10/39 (25,6%) varones. En 6/29 (20,6%) mujeres se reconoció sumisión química, 4 proactiva y 2 mixta. En 3/6 (50%) mujeres se diagnosticaron ITS 2 clamidiasis y 1 sífilis. Todos los varones eran HSH. 8/10 (80%) practicaban *chemsex*. En 5/10 (50%) se reconocieron signos o síntomas de sumisión oportunista en contexto de *chemsex*, en 3/10 (30%) sumisión mixta y 2/10 (20%) no reconocieron sumisión (definieron sexo sobrio, pero sexo grupal) y reconocieron que algunos de los participantes mostraron agresividad bajo el efecto de sustancias. Las sustancias referidas por los consumidores fueron: 6/8 (75%) cannabis, 6/8 (75%) GHB/GLB, 4/8 (50%) cocaína combinada. Las vías descritas fueron oral, inhalada y uno solo reconoció *slamming*. 3/8 (37,5%) manifestaron preocupación por el consumo y consideraban la necesidad de ayuda. Las ITS diagnosticadas fueron en 4 gonococia, en 1 sífilis y en 1 clamidia. Las localizaciones fueron 2 gonococias faríngeas, 1 uretral y 1 rectal y la clamidiasis rectal y faríngea. Todas las mujeres acudieron a urgencias y recibieron tratamiento empírico para ITS bacterianas y PPE. 2/10 (20%) varones acudieron a urgencias dentro de las 72 h posteriores al evento y recibieron tratamiento empírico y PPE y 8/10 (80%) fueron detectados en una consulta posterior por otro motivo.

Conclusiones: La práctica de *chemsex* y la sumisión química son factores que afectan la vulnerabilidad de las personas exponiéndolas a agresiones y violencia. La consulta precoz frente a la agresión sexual en nuestro hospital fue más frecuente en mujeres que en hombres, lo que pone de manifiesto la vulnerabilidad del

colectivo y la necesidad de nuevas herramientas para prevenir las agresiones.

0014-2565 / © 2024, Elsevier España S.L.U. y Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI). Todos los derechos reservados.